

COMUNICAR

Temas

«Familia, escuela y
medios de comunicación»



Presentación

Educación familiar y escolar en la era de la información

El futuro ya ha llegado y no parece que padres y profesores hayamos tomado conciencia de esta nueva realidad que nos envuelve. Poco a poco, los medios de comunicación con toda su potencialidad informativa se van introduciendo dentro de los hogares y, sin darnos cuenta, son ellos los que marcan la rutina familiar, cuando no la comunicación y el estilo de vida. Son tantos los aparatos integrados en la vida familiar (radios, televisores, cámaras, vídeos, ordenadores, etc.) que difícilmente la familia se puede sustraer a su potente influencia, por no decir adictiva, hasta dificultar, cuando no impedir, la reflexión sobre sus aportaciones positivas y negativas al desarrollo educativo de los hijos.

Sin embargo, la solución de los problemas familiares no se va a encontrar en los nuevos medios de comunicación. Aunque haya que reconocer que pueden ser útiles para la educación familiar y escolar, en no pocas ocasiones pueden servir más para ocultar que para resolver las dificultades familiares y escolares. Cuando vemos la televisión, escuchamos la radio, navegamos por Internet o jugamos con un videojuego, no somos conscientes de todas sus implicaciones. Podemos pensar incluso que en estos aparatos está la solución de todos los problemas, no sólo de la familia y de la escuela, sino también de la sociedad, narcotizados por los propios medios informativos.

Estos medios, llamados de comunicación social, influyen en las preocupaciones de la gente, en los estilos de vida, en el conocimiento del



mundo y de sí mismo, en los saberes prácticos, en la asunción de valores, normas, actitudes, en la construcción de corrientes de opinión, en las relaciones familiares y sociales, y, sobre todo, en la formación de los ciudadanos del futuro.

Si la televisión se ha convertido ya en un electrodoméstico, no ya de la casa, sino incluso de cada habitación, no estamos lejos de que la red (Internet) se convierta en otro electrodoméstico más. El pequeño-gran mundo de la pantalla con todos sus pros y contras se amplía inmensamente hasta límites insospechados. Los expertos dicen que todavía no hemos visto casi nada de lo que se puede hacer con la red... Lo que está claro es que Internet nos permitirá comunicarnos con gente de todo el mundo como nunca lo hemos hecho hasta ahora. Este fenómeno tendrá no

sólo un impacto político y económico determinantes en nuestra sociedad, sino que influirá de forma decisiva en la educación familiar y escolar.

Este monográfico, centrado en la familia, la escuela y los medios de comunicación, pretende recoger una serie de re-

flexiones y experiencias de diferentes profesionales preocupados por la educación. Desde su experiencia aportan inquietudes, dudas, interrogantes, denuncias..., pero también posibilidades de utilización positiva en el ámbito familiar y en el escolar. Está claro que la información por sí misma no va a resolver los problemas de la educación.

Porque, como señala Ferrés en su artículo a propósito de la televisión, familia y escuela deben ir necesariamente unidas si se pretende que las nuevas generaciones se conviertan, ante los medios, en

individuos conscientes, maduros, reflexivos y críticos. Es en el seno de la familia donde se consume más medios y es en la escuela donde se pueden dar los fundamentos para una aproximación crítica a los mismos. Escuela y familia

deberían encontrar, pues, mecanismos conjuntos de acción y de reflexión. A padres y profesores nos corresponde adjudicar significados y dotar de sentido a los medios de comunicación.

Amando Vega Fuente
Coordinador de «Temas»



© Antonio López '98 para COMUNICAR



© Morata '97 para COMUNICAR